8600

Hipólito Sancho Lobo.

# ¡Pícaro Mundo!

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN PROSA ORIGINAL

1921

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, 23.

MADRID

3

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/picaromundocomed514sanc

# ¡Pícaro Mundo!

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

HIPÓLITO SANCHO LOBO

*Estrenada con gran éxito en el Teatro Principal de Cádiz. la noche del 5 de Enero de 1920, por la Compañia Plá-Ibáñez.*

CÁDIZ

TIPOGRAFÍA COMERCIAL
Antonio López, 6.
1921

Esta obra es propiedad de su autor y nadie sin su permiso podrá reimprimirla ni representarla en España, ni en los países con los cuales se hayan celebrado o se celebren en adelante tratados internacionales de Propiedad Literaria.

Los comisionados y representantes de la Sociedad de Autores Españoles, son los encargados de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

A la insigne actriz Carlota Plá, que tan bien supo realzar el personaje de "Laura". con la admiración y respeto.

El Autor.

675358

# REPARTO

| *Personajes.* | *Actores.* |
|---|---|
| LAURA | CARLOTA PLÁ |
| LUISITA | AMPARO MARTÍNEZ |
| PAQUITA | CARLOTA PLÁ IBÁÑEZ |
| JUANA | MARÍA MELGAREJO |
| PEPE LUIS | MIGUEL IBÁÑEZ |
| RAFAEL | VICENTE BROSETA |
| PELUZO | RICARDO ESPINOSA |

Epoca actual.

Derecha e izquierda, las del actor.

# ACTO UNICO

La escena, una modesta habitación de una casa de campo en las cercanías de una provincia andaluza. Puerta al foro, grande, viéndose delante de ella por la parte del exterior, una gran parra en flor. (La acción de la comedia, es eu verano). Se verán pretiles, y al foro arboleda o paisaje.

Esta puerta, es la de entrada y salida para afuera.

A los laterales, puertas practicables, una en cada lateral de ambos lados. Las paredes pintadas de un color claro; viéndose en ellas varios cuadros, retratos, etc. Los muebles, una mesita en el centro, dos mecedoras, varias sillas, jugueteros, maceteros con macetas y flores, y en un lado de la escena, un banquillo con un pimporro de barro.

## ESCENA PRIMERA

Al correr la cortina, aparecen en escena, LAURA, señora respetable como de 45 años de edad. Vestirá de negro con sencillez, de carácter amable, y hablará con dulzura. Aparecerá sentada en una mecedora abanicándose lentamente. A su izquierda LUISITA, señora de unos 40 años, prima de la primera; vestirá falda obscura y blusa clara. En el centro sentada en una silla, PAQUITA, hija de LUISITA, joven de unos 20 años, entreteniéndose en hojear un periódico.

LUI. Como desaparecistes de Madrid sin decir nada, al mes y medio de morir tu marido y cuando mayor era el cariño de tus parientes y amigas.

LAU. Sí; no lo niego... Pero en el mes y medio ese, a que te refieres, observé tantas cosas raras... tantas muestras de cariño, como dices... que... no sé lo que por mí pasó. Las de Ruiz, que tu sabes estaban siempre en casa, como quien dice a mesa y mantel, fueron las primeras en demostrarme su

afecto... me acompañaron los tres días de duelo, y luego, que si quieres... hasta el día, no he vuelto a saber de ellas. Las de Gómez Rey, creyeron tal vez que nos iban a tener que mantener, y optaron por hacer lo mismo que las otras, y así todas, incluso los mismos parientes de mi pobre esposo y los míos. Todos menos tu, y para eso, no vivías en el mismo Madrid... Todos, todos huyeron, y fué un mes horrible de desengaños y sufrimientos para mí.

LUI. Vamos Laurita que...

LAU. Si... Si... y casi llevaban razón. ¡Que iba hacer yo! Una pobre viuda con tres hijos, el mayor de veinte años y estudiante. Toda una casa sin capital... Lo más probable hubiera sido el recurrir a las amistades, para que me ayudaran, me colocasen al chico, me facilitaran recomendaciones, etcétera... y estas cosas, dan hoy mucho que hacer, y lo mejor es hacer lo que hicieron... «Chica te acompañamos en tu desgracia... lo sentimos mucho... y... ya sabes si se te ofrece algo...» (lo de siempre) pero se alejaron, y creo que ha habido hasta quien se ha mudado de casa, por temor a que pudiera encontrar su domicilio.

LUI. (Queriendo reir.) Ja... Ja... y de buenas a primeras...

LAU. Llegó mi cuñado, y me ofreció este Cortijo, darle carrera a mi hijo, y continuar la educación de mis hijas en el mismo Colegio donde se encuentran. El es rico, es bueno, y gracias a él... (que no sé cuando le pagarémos todo cuanto hace) llevamos cuatro años en esta casa.

LUI. Y hoy, es día de júbilo para todos...

LAU. Es muy cierto; hoy ha terminado mi hijo su carrera y se doctora.

PAQ. Y bien que se hace esperar. Desde esta mañana que llegamos invitadas por tí para pasar el día reunidas y felicitarle, todavía no hemos logrado echarle la vista encima; y ya ves son las once.

LAU. ¡Es verdad!... Se levantó muy temprano, y marchó con su tío a ver el ganado... ¡Le encanta la vida del campo!... pero no tardará

PAQ. ¡Tengo unas ganas de verlos!

## ESCENA II

Dichos: y PELUZO, labriego de unos 20 años y criado que PEPE LUIS tiene puesto a las órdenes de su cuñada LAURA. Trae una mano vendada, y lleva dejada caer sobre la espalda una gallina. Habla el andaluz.

PEL. (Desde el foro.) Güenos días... ¡A la paz de Dió!...

LAU. ¡Hola Peluzo!

PEL. (Entrando.) Güena ha estao la mañana zeñorita.

LAU. (Fijándose.) ¿Pero qué es eso? ¿Traes una mano vendada?

PEL. Zi, pero no es ná zeñorita... no s'asuste uzte.

PAQ. (Fijándose en unas manchas de sangre que trae PELUZO en la camisa.) ¡¡Sangre!!

PEL. Zi pero no es na...

LAU. ¿Pero qué ha pasado? Cuéntanos.

LUI. Habla... Habla...

PEL. Poz verá uzté... que dimos er señorito Rafael y don Pepe Luis a ver el ganao... sabe uzte, y estando viéndolo, la Sorda... la vaquita malange esa, se arrancó pa el zeñorito Rafael,

LAU. ¡¡Horror!! Sigue...

PAQ. ¿Eh?... Habla, habla.

PEL. (Riéndose.) ¡No! Si no pasó na... Se arrancó pa él pero yo que pa esto de los toro, tengo un ojo... uzte m'entiende, poz zá, m'agarré a la Sorda, asina, y luché con ella hasta que la tiré ar zuelo. (Riendo.)

PAQ. ¿Y le hirió a usted?...

PEL. M'enganchó azina la mano, y me jizo un bujero que se vé er sol por el... ¡Pero no es ná!

LAU. (Con ansiedad.) ¿Pero y el señorito?... ¿Y Pepe Luis?

PEL. Poz er zeñorito, s'asustó al verme en el zuelo echando zangre. Y el amo, me cogió aluego que se llevaron la Sorda, y me dijo que me fuera con ellos ar pueblo, y allí me curaron, y aluego cogí la bestia y aquí he vinio, con lo que uzte me pidió; con la gallina más vieja del corral, y uzte dispense señorita Laura que no haya vinio ante, pero... la Sorda...

LAU. Si, hombre si... déjala ahi, y llama a Juana... ¿Y dices que los señoritos se quedaron en el pueblo?

PEL. Si pa aluego venirse aquí enseguidita... Ya estarán al llegar. (Desde la puerta lateral derecha.) ¡Juanica!... ¡Juanica!...

LUI. ¡Hay que ver lo que ha podido ocurrir hoy!

PAQ. ¡Que si no es por este pobre hombre, tal vez hubiese herido a Rafael!

LAU. ¡No, no sabe una lo que en el día le tienen predestinado; tanta alegría, y ya ves una nota triste! La herida de este.

PEL. Por mí, no hay que ocuparse señorita, tan contento como ante, esto no me duele na... Esto no es na... (Va a quitarse la venda.)

LAU. ¿Qué vas a hacer?

PEL. Pué quitarme esto, pa que uzte s'asome por el bujero zeñorita. (Todos ríen.)

LAU. Anda yá y no seas borrico... vete al patinillo a descansar que buena falta te hará. (Peluzo hace como el que se va.) Ah... oye... y cuidado como haces nada. ¿Te enteras?

PEL. Güeno... descuide uzte zeñorita.

LÁU. Hoy a cuidarse y nada más...

## ESCENA III

Dichos: y JUANA, joven de 20 años, sirvienta de LAURA.

JUA. ¿Llamaba la señora?

LAU. Sí... recoge esa gallina, y la dejas para la tarde para lo que antes te dije.

JUA. (A Peluzo) Si, que por poco no me la traes al nacer el sol. (Con intención.) Valiente manera de correr. Sécate el sudor. ¡Habrás venido con la lengua fuera!...

PEL. (Riendo.) ¡Ejem! ¡Ejem!

PAQ. Si mire usted como viene, herido...

LAU. Un accidente que ha podido costarle la vida al pobrecillo.

JUA. (Mirando a Peluzo.) ¿Me lo creo?

LUI. Desde hoy estamos en deuda con él... ha salvado la vida a mi sobrino.

JUA. No lo crea usted señorita, esas son martingalas

que este (Señalando a Peluzo.) se trae... Se ha quedado dormido, y les ha contado a ustedes un cuento.

PEL. ¡Pero... qué zalá es!

## ESCENA IV

PEPE LUIS y RAFAEL. El primero, hombre de unos 50 años, tipo de labrador rico y vestido como tal. RAFAEL, sobrino del primero, joven de unos 24 años, viste con elegancia y sencillez.

P. L. (Desde dentro y en voz alta.) ¿Dónde está el héroe?

LAU. Ya están ahí...

PAQ. (Corriendo hacia el foro.) ¡Rafael!... ¡Rafael!...

LUI. Vamos a ver al señor doctor.

PEL. Azina me dijo er zeñorito... (Todos menos Peluzo, forman cuadro en la puerta del foro.)

RAF. (Entrando y abrazando a ellas.) Paquita, Tía Luisa, Mamá...

P. L. (Idem a Paquita y Luisa.) ¡Hola! ¿Cómo estamos? ¿Y esas tierras castellanas?

PAQ. / LUI. } Pues muy bien a Dios gracias.

LAU. (Abraza con gran alegría a su hijo Rafael.) ¿Y no te hizo nada hijo mío?... Un verdadero milagro del Santo del día, ven acá hijo mío, cuentame, cuentame.

P. L. (A Peluzo.) Y gracias a este buen mozo... ¡Ven a mis brazos hombre! (Lo abraza.)

PEL. (Riendo agradecido.) Apriete uzte zeñorito que no me quejo.

JUA. (Juana recoge la gallina del suelo, mira a Peluzo con coqueteo y dice a Laura, pero de modo que resulte dicho a Peluzo.) Para la cocina voy señorita.

LAU. Está bien, ahora iré yo para allá. (Mutis de Juana.)

## ESCENA V

Dichos: menos JUANA.

LAU. Y cómo fué, decidme.

LUI. Este (Por Peluzo.) nos lo ha referido sin detalles.

(Paquita y Rafael, conversan muy animados y en voz baja.)

P. L. Un acto de los que entran pocos en libra... Yo ante todo y con el permiso de ustedes, voy a saludar a mi búcaro... estoy abrasado de sed... dispensadme. (Coje el botijo y bebe a pulso.) (Pausa.)

LUI. (A Peluzo.) ¿Le duele a usted mucho?

PEL. Cuasi ná, zeñorita... una mijilla azina por aquí... pero na... hasta que no se vé uno las tripas fuera no hay que tener mieo.

LUI. ¡Jesús, que atrocidad!

PEL. Los hombres del campo semos azina zeñorita.

P. L. ¡Ah! (Dejando de beber.) ¡Gracias a Dios!

LAU. Contadme como ha ocurrido el accidente.

P. L. Pues verán ustedes. (Se sientan todos, menos Paquita y Rafael, formando cuadro escuchando. Peluzo a un lado de pié.) Al llegar al establo, iba yo delante, como siempre...

## ESCENA VI

En este momento se oyen voces de Juana, llamando a Laura.

JUA. ¡Señorita!... ¡Señorita!... (Entrando.) Señorita, que al soltar la gallina, se ha escapado por la ventana que dá a la carretera...

P. L. Pues... dejadla que alguna idea llevará. (Riendo.)

LAU. Corre Juana, a ver si la coge...

PEL. Ya está aquí, esperen un momento... (Corre por el foro y detrás Juana y Luisita.)

LUI. ¡Tenga usted cuidado con la mano!... (Mutis.)

LAU. Acompáñame al comedor... aquello está más fresco, y así yo me ocuparé del almuerzo.

P. L. (A Laura.) Vamos. (A Paquita y Rafael.) Y ustedes pollos, como se vé que hacía años que no se veían reunidos.

PAQ. (Con zalamería.) Cuatro... ya ve usted tío.

LAU. ¡Lo que tendrán que charlar!...

P. L. (A Paquita y Rafael.) Pues nada, nada, a decirse mucho, que la vida es corta. (Mutis por el lateral derecha.

## ESCENA VII

PAQUITA y RAFAEL, solos.

RAF. Ya lo oyes, a charlar que la vida es corta; y... tan corta, que cuando empezamos a vivir la vida, esta, ha terminado para nosotros. (Adelántase al proscenio, sentándose en una mecedora; Paquita lo imita con cara contrariada. Pausa larga.)

PAQ. ¿Estás ahí más cómodo?... ¿O es que la comodidad te la dá el alejarte de mí?

RAF. ¿Así lo piensas?

PAQ. No. Así lo creo.

RAF. Haces mal. Como he de querer yo alejarme de tí, si durante cuatro años, no he pensado más que en tenerte cerca... pero no así, mucho más... muy cerca, muy cerca...

PAQ. Lo dudo.

RAF. Como quieras.

PAQ. ¡Ay! Primo, has cambiado mucho.

RAF. ¿Yo?

PAQ. Sí, tu... tu... y tu... Esas cosas que me dices eran antes... cuando años atrás corríamos y jugábamos juntos, y cuando el que me quería, no era más que un estudiante... cuando solo eras mi primo Rafael... no mi primo el doctor.

RAF. ¿Pero qué cambio has notado en mí, criatura? ¿No sabes que te sigo queriendo como antes?

PAQ. Mal me lo demuestras... y si nó que se lean tus últimas cartas... dos renglones, para decirme... Estoy bien, estudio mucho, y espero llegar a ser un abogado de fama, te quiere Rafael. ¡A ver! ¡A ver! Si esta es una carta de novio... o es una carta por compromiso.

RAF. No, chiquilla no... ya sabes que te he dicho hace un momento, que he tenido que estudiar mucho, pero mucho.

PAQ. Si, si, lo creo... ¿Y... la entrevista de ahora después de cuatro años? ¿También ha sido cariñosa? Dime... dime... di... ¿Hay diferencia entre nues-

tras conversaciones de antes y las de hoy? Responde, anda, responde.

RAF. Nuestras conversaciones antiguas, no eran más que las cuatro tonterías propias de un estudiante joven y una linda muchacha como tu, a quien se quiere.

PAQ. ¿Tonterías dices?... Pues quizás las mujeres prefiéramos esas... tonterías, a las que tenemos hoy, que será una conversación muy propia de hombre de carrera y sesudo, pero que no dicen nada al corazón y soportamos a la fuerza.

RAF. ¡Prima!... Estamos solos, y siempre nos conflámos nuestros secretos, más que como novios, como hermanos. Habla y díme... ¿Por qué estás así? Piensa que soy el mismo, y si no estoy más afectuoso, ni más alegre, créete Paquita, que en nada influyen nuestras relaciones, no eres tu la causante, es... algo más importante que me preocupa. Por lo demás, ten la evidencia que soy el mismo... no lo dudes.

PAQ. No... si yo no lo dudo... Las pruebas no son para dudarlo... Tres meses sin escribirme, y una indiferencia glacial al verme... Todo esto es capaz de hacerme creer que traes los papeles debajo del brazo para casarte.

RAF. (Rie forzado.) Ja... ja... ¡Ten paciencia mujer! Que pronto me verás cargado de una vez con todos esos papeles que constituyen nuestro sueño, y nos casarémos. (Levántase y va acariciarla pasándole la mano por la cabeza.)

PAQ. (Levantándose y retirándole el brazo. Pausa.) Déjame Rafael.

## ESCENA VIII

Por la puerta del foro, LUISA y detrás JUANA con la gallina, antes de entrar se oyen grandes risotadas.

LUI. Tendría que ver que se escapase de nuevo.

JUA. Por Dios, no diga usted eso señorita. (Mutis derecha.)

LUI. ¿Qué es eso... estáis recordando cosas del pasado... eh?

RAF. Si... después de tanto tiempo, los recuerdos siempre son gratos.

LUI. Pues ahí la tienes, que no ha vivido más que para tí.

RAF. Es muy buena...

LUI. Yo os dejo y ¡ah! te felicito muy sinceramente por haberte doctorado.

RAF. Gracias tía. (La abraza. Mutis de Luisita, derecha.)

## ESCENA IX

PAQUITA y RAFAEL.

RAF. Bien... (Vuelve a sentarse, y después Paquita).

PAQ. Esas felicitaciones son las que hacen olvidar todo. ¡Las felicitaciones!... Eso le pasa a todos los hombres... mientras no sois nada, todo va bien.., llegais a miraros nada más en el espejo del porvenir risueño, y entónces, todo aquello que antes consideraban ustedes como lo más grande, y constituían todos sus encantos, queda convertido en nada... y cuando más, en insignificante y estúpido recuerdo... ¡Sois todos por condición, egoistas!

RAF. No... No... Paca, no... No me confundas con esos que al dar su primer paso en la vida, se creen haber conquistado el mundo. No, ya te lo he dicho antes... Es algo mío... mío... lo que me preocupa, y que aunque yo quisiera desechar y reir, no me deja... Ya lo sabrás todo, y te convencerás que soy el mismo de siempre... ¡Perdóname!

PAQ. Sí... te perdono, y te compadezco!!

RAF. (Con extrañeza.) ¿Que me compadeces? (Paquita hace mutis primera izquierda, y Rafael con gran preocupación repite la frase. Pausa. Apareciendo Laura por la derecha.

## ESCENA X

LAU. (Entra sonriente.) ¡Rafael!... (Observándole.) ¿Qué te pasa?

RAF. (Cogiéndola de una mano con energía y pena.) ¡Madre!

LAU. ¿Eh?

RAF. Madre escúchame... siéntate... óyeme... Es tu hijo el que te habla...

LAU. (Con extrañeza.) Pero...

RAF. (Bajando la voz.) Oye... Al pasar por Madrid... (Con trabajo en el decir.) Estuve visitando varios amigos míos y a varias de tus amigas, incluso a nuestros parientes... y... madre... en todos noté un algo que no sé explicarte, pero que sus insinuaciones me herían aquí dentro... que me hacían pensar... y quería rechazar por no creerlos... Madre...

LAU. Pero el qué... habla...

RAF. Las de Ruiz... aquellas que comían a diario en casa cuando vivía mi buen padre, esas..., esas..., dijeron...

LAU. (Con ansiedad.) ¿El qué? ¿Qué te han dicho?

RAF. Calma, ya lo sabrás... Mi tío Pepe Luis... ¿Cómo me ha dado la carrera? ¿Cómo educa a mis hermanas? ¿Cómo te da a tí este cortijo, y te mantiene...? ¿Cómo?

LAU. Pues muy sencillo... Porque es el hermano mayor de tu padre, que en gloria esté, era además tu padrino, tiene dinero, no tiene herederos forzosos más que ustedes, y lo que habíais de disfrutar después de muerto, tu tío, quiere que lo disfrutéis en vida y reunidos con él.

RAF. Si... todo eso está muy bien... es muy cristiano... muy justo, pero... ¿Y tú? ¿Cómo vives aquí sola, bajo el mismo techo que él?

LAU. (Muy alterada.) Qué quieres decir con eso... ¿Tú?... ¿Mi hijo? (Llevándose las manos a los ojos.)

RAF. ¡No...! ¡No llores madre mía...! Quería evitarte este disgusto, pero hace un momento, oí algo...

LAU. ¿De quién?...

RAF. ¡No...! No fué oir... fué que vino a mi mente esa idea que me tortura desde hace unos días y no me deja vivir... ¡Perdóname madre mía! Yo sé que eres muy buena. Yo sé que eres incapaz de cometer esa infamia... pero quería saberlo, quería convencerme por tí misma. (Pausa; los dos abrazándose.)

LAU. (Separándose.) Y... han sido mis amigas las de Ruiz, las que hablan... y han sido tus amigos, los que di-

cen... y todos a calumniar y difamar a tu pobre tío que se desvive por nosotros, y a despedazar mi honra tirando por el suelo un nombre que debían adorar... Pero yo te juro por el nombre de tu padre y su sagrada memoria...

RAF. (Tapándole la boca.) No jures madre... porque ese juramento envuelve el que yo dudara, y si yo dudase, sería más canalla que todos esos que hablan... y sé que eres buena.

LAU. ¿Y cómo han podido decir...? ¿Qué motivos tienen para juzgar...?

RAF. ¡Madre, el mundo es así! Un pícaro que se entretiene en buscar una ocasión echa una semilla... la riega y cuida... con la maledicencia, y fructifica convirtiéndose en frondosa y maldita planta:

LAU. Y que hacer... para contrarrestar y desmentir...

RAF. Huir de esta casa, cuanto antes, en seguida...

LAU. ¿Huir?

RAF. Si, madre huir, y hoy mismo a ser posible.

LAU. ¿Pero... y tu tío...? ¿Qué se le dice?

RAF. Cualquier cosa, una escusa cualquiera... pero alejémonos para callar a los que hablan.

LAU. Esto no puede ser... no puede pagarse con tanta ingratud, tanta generosidad... (Se oyen pasos.) Silencio, que alguien viene.

## ESCENA XI

Dichos y PEPE LUIS.

P. L. Laura, te estamos esperando, y a tí también. Qué es esto? (A Rafael.) ¿Has dado algún disgusto a tu madre?

RAF. No tío, no.

LAU. No, es que me estaba refiriendo sus sufrimientos en la Universidad, con las cosas de los estudios, y yo...

P. L. ¡Ah, ya! Ya comprendo. Pero hoy no es día de eso, sino de estar todos contentos y nada más.

## ESCENA XII

PAQUITA y LAURA, a poco PELUZO y JUANA.

P. L. Y para mayor satisfacción, tenemos entre nosotros a Luisa y Paquita, que ha sido una sorpresa para tí. (A Rafael.) ¿Verdad...? Para esto las he invitado, para complementar el día más grande de tu vida.

LUI. Y nosotras muy contentas con ello.

PAQ. (Con indiferencia.) ¡Ya lo creo!

LAU. La verdad es, que para mi Rafael, constituye el mejor regalo la visita de su prima.

RAF. (Con indiferencia.) ¿Por qué no...? Ciertamente es así.

P. L. (Viendo la frialdad de la escena.) Señores, yo que había soñado fuera hoy el día de la alegría viendo a todos reunidos y contentos, resulta que el único que lo está en parte, soy yo..., porque ustedes, no pueden estar más displicentes.

LAU. ¡Yo...! (Hace signo negativo con la cabeza.)

LUI. No, Pepe Luis, todo lo contrario.

PAQ. No lo crea usted tío, esto es la impresión...

P. L. ¿Sí...? Pues vamos a que pase; y para ello, tomaremos unas copas de vino añejo... Andando a la terraza, que corre más aire puro... y a ver si el ambiente libre, limpia la atmósfera de esta tristeza aparente, que os consume. Rafael, dale el brazo a Paquita. Tu madre y Luisa conmigo. (Le da el brazo a las dos.) Ustedes delante. (A Rafael. Rafael coge el brazo de su prima, y Paquita lo acepta. Los dos con marcada indiferencia.) En marcha, pues... (Tararea una canción cualquiera e indican el mutis. Paquita y su madre se miran con intención, y son vistas par Rafael. Mutis derecha. Pausa. Por el foro asómase Peluzo, y sale carriendo Juana desde la derecha hacia el foro.)

JUA. (Al verlo.) Por tí iba... El señorito te busca.

PEL. (Entrando.) Er zeñorito... o tu, graziosa.

JUA. Si, si, en eso estaba yo pensando... en buscarte a tí.

PEL. (Suspirando.) ¡Ay...! Azina sois toas las mujeres, estais deseando que se os diga argo, y cuando hay

un hombre dispuesto a tó... a tó, se poneis la mar de tontas...

JUA. ¿Tontas...? Si... si...

PEL. (Sentándose y sacando un cigarro puro y una caja de fósforos.) ¡Güeno!

JUA. ¿Te vas a sentar...? Anda que te llama el señorito.

PEL. ¡Güeno, mujé...! Pos dile ar zeñorito que s'aguarde que ahora estoy mu ocupao en charlá cosas muy importante contigo.

JUA. ¿Conmigo...? (Va a indicar el mutis.)

PEL. Aguarda mujé... no corras tanto... hazme un favor... te lo pio por cariá... Ponme este cigarro azina en la boca que yo no pueo, y enciéndeme un mixto (Se lleva el cigarro a la boca y deepués se lo da a ella.) toma...

JUA. ¿Conque no puedes, eh?

PEL. Como estoy jerío...

JUA. Anda y que te enmelen... guasón.

PEL. Por cariá Juanica... mira que te lo pide un enfermo que está mu grave... que este mardito bujero, pa mi que s'está agrandando...

JUA. ¿Lo enciendo...? (Peluzo con la cabeza le dice que sí.) Trae, me dá lástima... abre la boca... ¡No tanto, hombre, que me dá miedo...! Un poquito más... así, y ahora... enciende...: ya está, fuma...

PEL. (Quitándose el puro de la boca.) Mira Juanica porque no das tu dos chupas, pa que veas que es güeno... me lo regaló endenante er zeñorito.

JUA. ¡Yo...! (Se pasa la mano por la nariz.) Límpiate... anda vamos hombre que t'aguardan.

PEL. ¿Los dos? (Con picardía.) A ver si dicen argo malo... que tu eres una mozita guapa de verdá, sortera, y yo un mozito sortero y no mal parecío... ¿Verdad?

JUA. (Suspirando.) ¡Ay...!

## ESCENA XIII

PAQUITA y luego RAFAEL.

PAQ. (Desde la puerta.) Muy bien, esperando a los dos, y ustedes aquí... entretenidos.

PEL. (Levantándose.) Era esta... que me dijo que me sentase que tenía que contarme un cuento.

PAQ. Sí, sí, un cuento... andad...

JUA. Mire usted señorita que...

PAQ. (A ella con intención.) Todo se sabe... andad, andad. (En el momento de indicar el mutis, Rafael que sale y deja pasar a ellos dos, y detiene a Paquita que los va a seguír, cogiéndola por el brazo).

RAF. Espera... Te he seguido y ya que estamos solos, díme: ¿Qué has querido decir antes con tu mirada a tu madre?

PAQ. ¡Rafael...!

RAF. Si, yo, Rafael, soy el que te lo pregunta... el que tanto te ha querido y te quiere...

PAQ. Perdóname Rafael... perdóname... si dije algo que te ofendiera, no lo he hecho con esa intención... fué el momento.

RAF. Pero es que tu creías... Prima, que es mi madre... que soy yo... óyeme y responde... ¿Es qué tu creías?

PAQ. No, Rafael no... Es lo que oí decir...

RAF. ¡Ah! (Muy excitado. Le coge las manos.) ¡Lo oistes... tu también!

PAQ. Por Dios Rafael, que me haces daño...

RAF. Más me haces tu... Paquita, y lo resisto... Dime... de quién, a quién lo oíste... quién osó difamar a mi madre... dime quien fué ese canalla.

PAQ. No lo sé Rafael... fué al pasar por Madrid...

RAF. ¿Y lo creiste?

PAQ. No.

RAF. Y... entónces... ¿Cómo antes...?

PAQ. Ya te he pedido que perdones mi ligereza.

RAF. (Muy excitado). No es preciso pedir perdón, lo que hace falta es... no cometer el delito, precisa arrancar la lengua maldita que tal dijo, y...

PAQ. ¡Déjame Rafael!

RAF. ¿Qué te deje...? Sí, te dejo... eres indigna de mi cariño, eres... Vete... vete... no quiero verte más.

PAQ. (Llorando.) Rafael... Rafael... ¡Que cruel eres conmigo!

RAF. Vete... Vete...

PAQ. ¡Perdóname Rafael! (Sigue llorando).

RAF. (Avanzando hacia ella.) ¿Pero no te vas?

## ESCENA XIV

Dichos: y LAURA.

LAU. ¡Rafael! (Desde la puerta.)

PAQ. Tía... (Avanzando hacia ella y dejandose caer en sus brazos.)

LAU. Vete y no temas... (Mutis de Paquíta. A Rafael.) ¿Qué es esto?

RAF. Que huyamos de aquí... es preciso... ni un día más... lo exige tu honor y el mío... lo exige la memoria de mi padre; nos están humillando... estamos en entredicho, huyamos...

LAU. ¡Imposible!

RAF. ¡Madre...! ¿Entonces...?

LAU. (Con altivez.) ¡Rafael...! ¿Qué quieres decir...?

RAF. (Confundido.) No lo sé, madre... no lo sé.

LAU. Rafael, recapacita que la más ofendida soy yo, y... no podemos hacer lo que tu piensas.

RAF. ¿Por qué... si tu nombre y el mío están rodando por el lodo?

LAU. No... no... manchado no... que las murmuraciones de cuatro desgraciados no son bastantes para manchar mi honra.

RAF. ¿Y cómo quedarnos, y seguir alimentando la calumnia? ¿Dime...?

LAU. Despreciándola, y nada más que despreciándola.

RAF. ¿Y hemos de resignarnos a seguir oyendo...?

LAU. No... decididos a no oir... a despreciar, viviendo con la conciencia tranquila del deber cumplido, y que todo sea bienestar en nuestra casa. Ten presente hijo mío, que mientras el mundo exista, las murmuraciones no acaban.

## ESCENA XV

Dichos: y PEPE LUIS, sorprendiendo las últimas frases de Laura, Todos se quedan estupefactos, y después de una grande pausa y con gran trabajo en decir, rompe el silencio Pepe Luis.

P. L. (Con gravedad.) ¡Laura...! He pensado... que puesto que hoy tienes a tu hijo a tu lado... y ya no estás

sola en estos lugares, me parece... que será para ustedes más grato, el que vivais los dos solos... sin parientes ni nadie extraño... El cariño será el mismo, aun viviendo ustedes lejos de mí... y en cambio el mundo...

LAU. ¿Qué?

RAF. ¡Tío!

P. L. Y yo... lo mismo que he vivido toda mi vida allá en el Pinar regresaré a él.

LAU. Eso no, Pepe Luis... eso nunca.

RAF. Imposible...

P. L. Si... (Con amargura.) Imposible variar mi decisión... Ustedes aquí... y yo... allá lejos, pero unidos siempre por mi afecto.

RAF. No tío... no...

LAU. Pero... ¿Puedo saber a que obedece esta determinación?

P. L. (Pausa.) Pues... obedece a... que ocultarte una cosa que todos sabemos, y me tortura, por tí. Desde hace tiempo he oído rumores por el pueblo, habladurías infames de las gentes, y que se refieren a tí Laura, y a mí. No presté jamás atención ni paré mientes en ellas, porque a decir verdad, creía que ustedes sabrían despreciarlas... pero me engañé...

RAF. ¿Y yo?

P. L. Espera... (Imponiendo silencio.) Hoy he pensado de modo distinto, y juzgo que debemos separarnos, para acallar las murmuraciones, y supongo, que tu (Dirigiéndose a Rafael.) opinarás de igual modo, por tratarse de tu madre. ¿No es así?

RAF. ¡Tío... yo...!

LAU. Pero... por Dios. ¿Es posible que se rompa la felicidad de una familia unida tanto tiempo... por la perversidad de unos infames? No, y mil veces no... Yo no lo quiero. Tu Pepe Luis, te quedas con nosotros como siempre... ahora está también mi hijo, y acabarán por callar esas lenguas malditas.

P. L. No me ruegues. Todo es inútil... estoy decidido para salvar tu honor.

LAU. ¡No! (Con dignidad.) ¡Y qué me importa a mí que

digan lo que quieran! ¿Qué me importan que vean lo que no existe? Me basta con Dios y mi conciencia...

P. L. Pero el mundo oye... y puede juzgar...

LAU. ¿Y qué me importa a mí el mundo? Quédate Pepe Luis... (Suplicante.) quédate... yo te lo suplico... no te marches. (Rafael observa toda esta escena con recelo.)

P. L. No, Laura, no. (Mirando la actitud de Rafael, y con paso lento avanzando hacia el foro.)

LAU. (A Rafael.) ¡Rafael... dile que se quede...! Dícelo..., te lo manda tu madre... (Pepe Luis quédase un momento esperando la contestación de Rafael; este, queda en silencio y mirando al suelo, y cuando Laura, al ver que Rafael no contesta y Pepe Luis indica el mutis, rompe a llorar, y viendo en su hijo su acusación dice.) ¿Rafael... tú también...? ¡PÍCARO MUNDO!

TELÓN RÁPIDO

## Obras del mismo autor.

**¡Buenos Aires!**—Apunte andaluz en un acto, estrenado en el Teatro Circo Verano de Cádiz.

**¡Pícaro Mundo!**—Comedia en un acto, estrenada en el Teatro Principal de Cádiz (2.ª edición).

**Vida nueva.**—Entremés en un acto, estrenado en el Teatro Principal de Cádiz.

**Todo pasa.**—Juguete cómico en un acto, estrenado en el Teatro Cómico de Cádiz.

**La despedida.**—Apropósito en un acto y en prosa, estrenado en el Teatro Principal de Cádiz.

PRECIO 1,25 PESETAS.